

# LA HISTORIA ORAL Y LA MEMORIA COLECTIVA COMO HERRAMIENTAS PARA EL REGISTRO DEL PASADO<sup>1</sup>

María Laura Gili  
Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas,  
Universidad Nacional de Villa María.

Este artículo ha sido publicado en: MARTINI, Yoli, Graciana PÉREZ ZAVALA y Yanina AGUILAR (comps.). 2009 *Las sociedades de los paisajes áridos y semiáridos del centro-oeste argentino*: 443-448. Río Cuarto, Editorial de la Universidad Nacional de Río Cuarto. ISBN 978-950-665-558-7. Su publicación fue autorizada en junio de 2010.

## RESUMEN

Nos interesa aquí ofrecer algunas conceptualizaciones básicas sobre el valor de los relatos orales y las entrevistas antropológicas para el registro de la memoria oral y la reconstrucción de los elementos constitutivos e institucionalizados de los bienes culturales inmateriales, del patrimonio cultural sito en los recuerdos de las comunidades y en las experiencias de sus representantes más característicos por sus actividades y sus historias de vida particulares.

PALABRAS CLAVE: Historia oral – Memoria colectiva – Patrimonio cultural

## ABSTRACT

We are interested here offer some conceptualisations basic facts about the value of the stories oral statements and interviews anthropological for recording the oral memory and the reconstruction of the constituent elements and institutionalized in the intangible cultural properties, the cultural heritage site in the memories of communities and in the experiences of their representatives more characteristic of their activities, their life stories individuals.

KEY WORDS: Oral History – Collective memory – Cultural heritage.

## INTRODUCCIÓN

El trabajo aborda conceptualizaciones básicas sobre los relatos orales en la historiografía de las últimas décadas y su valor para el registro de la memoria oral y la reconstrucción de los elementos constitutivos e institucionalizados de los bienes culturales inmateriales. Luego lo referenciamos a la idea de patrimonio cultural sito en los recuerdos de las comunidades y en las experiencias de sus representantes más característicos, por sus actividades y sus historias de vida particulares.

---

<sup>1</sup> El trabajo se realiza en el marco de las discusiones al interior del proyecto de investigación sobre el *Patrimonio Arqueológico de la Achiras Colonial: condición histórica, valor y usos sociales de los bienes culturales*, SECYT, UNRC, 2007-2009, del programa *Achiras histórica. Nuevo enfoque para su planeamiento de desarrollo cultural*, Dir. Ana M. Rocchietti.

## **LA HISTORIA ORAL Y LA MEMORIA COLECTIVA COMO HERRAMIENTAS PARA EL REGISTRO DEL PASADO**

Los estudios culturales se inscriben en la renovación de la historiografía después de la Segunda Guerra Mundial. A partir de entonces, la historia y las ciencias sociales establecieron vinculaciones cada vez más estrechas en términos de método y objeto de estudio (Coraza de los Santos 2001:33-34). Hacia 1960 comenzó a evidenciarse el estado de discusión sobre los paradigmas y la crisis de la historia; a partir de allí, los cambios iniciados por la Escuela de Annales, fundada en Francia en 1929 por Marc Bloch y Lucien Febvre, se profundizaron junto al aporte de los historiadores marxistas en la vertiente inglesa especialmente.

Estos cambios incluyeron un mayor acercamiento disciplinar, teórico y metodológico entre las distintas ciencias sociales (antropología, sociología, economía, política, etc.) de lo cual resultó una nueva perspectiva historiográfica: la *historia total* y la *historia social* como superación de la tradicional historia política y suponiendo una mirada *desde debajo* de los procesos sociales. La idea de una *historia total* suponía también abarcar aspectos estructurales aunque, en términos espaciales, implicó la regionalización de los estudios y la focalización en espacios pequeños, en contraposición a la historia nacional del siglo XIX.

Hacia 1970 aparecerían los estudios de la historia cultural con manifestaciones distintas según el país donde se desarrollara la investigación. Así en Francia se conoció como *historia de las mentalidades*; en Alemania fue *historia de lo cotidiano*; en Inglaterra *historia desde abajo* y en Italia, *microhistoria* (Coraza de los Santos op. cit.:36-37). Todas ellas con enfoques que incluían la cultura en sentido amplio, no solo en términos materiales sino también simbólico representacionales, lo cual le valió su mayor crítica. En efecto, el giro hacia los estudios de las representaciones, al estilo de los enfoques posmodernos, fue visto como una distensión de la tradicional mirada sobre las estructuras sociales y una posición relajada frente a la rigurosidad característica de la investigación disciplinar.

A pesar de ello la historia cultural construyó su espacio incorporando la Antropología y la Teoría literaria a la investigación histórica, como décadas antes lo había hecho con la Sociología y la Economía. La historia cultural tomaba así como tema de investigación los sectores populares y sus emergentes culturales.

El pasado resumido en los bienes materiales y simbólicos del patrimonio cultural y natural, así también como en el paisaje cultural, es constituyente de las experiencias cotidianas de las sociedades actuales. Las representaciones que la gente se hace sobre el pasado le dan forma también a su presente. Sabemos que el patrimonio cultural y natural, compuesto por los bienes materiales y simbólicos que la sociedad produce, usa, le otorga significado y deshecha en los diferentes momentos de su devenir histórico, es la memoria colectiva que engloba la suma de manifestaciones de la acción humana y que constituyen la base de diferenciación de cada sociedad, su identidad, en un marco de integración con el ambiente social y natural. Por ello, su estudio, conservación y recuperación excede lo puramente técnico (inventario, registro, restauración de edificios, etc.), para abarcar aspectos socioculturales diversos.

El relato oral ofrece la posibilidad de observar la estrecha relación existente entre experiencia y narración de los hechos. El relato es el registro de la experiencia que conjuga la elaboración con la transmisión de lo vivido. La representatividad del relato de los sujetos se vincula a la lectura que el investigador realice del mismo en función de una temática específica. La entrevista y el relato obtenido es también producto de la interacción entrevistador-entrevistado. El primero, al establecer y proponer los temas a abordar: recuerdos familiares, trabajo, orígenes familiares, escuelas, amigos, diversión, etc. El entrevistado, por socialización, por haber compartido la tradición de su lugar, es depositario de la tradición oral de sus antecesores. En el relato de cada sujeto aparecen las visiones compartidas por su grupo de pertenencia, aquellas tradiciones y lecturas de la realidad que se acumulan y sedimentan en torno a narrativas nuevas y viejas, formas propias de verse y narrar la propia comunidad.

A partir de la Segunda Guerra Mundial se intensificó en Estados Unidos el empleo de los testimonios orales en investigaciones históricas. En términos académicos, la historia oral nace en 1948 con la creación de la Oficina de Historia Oral, en la Universidad de Columbia (Schwarzstein 2001:14-15). El proceso estuvo vinculado a la revalorización de la historia de vida, técnica de investigación utilizada hasta entonces por la Antropología y la Sociología. A partir de aquí se organizaron los primeros archivos orales y comenzaron a producir nuevas orientaciones temáticas y metodológicas, especialmente de la mano de la historia social inglesa, de donde surgirían problemas de investigación histórica renovados. La historia oral fue muy utilizada en Inglaterra en la década de 1960 para trabajar temas vinculados a la historia obrera y a los nuevos movimientos sociales.

El objetivo era *dar voz a los sin voz*, a los marginados por la historiografía tradicional. Por lo que la técnica nació bajo el signo del compromiso político con sectores sociales desprotegidos. La historiadora Dora Schwarzstein (op. cit.:17) identifica entre los problemas más frecuentes de la historia oral en cuanto técnica de investigación las particularidades del proceso de la entrevista, el rol del investigador en ella, el vínculo pasado/presente, el entrevistado y su percepción sobre quien le hace la entrevista (¿a quién le habla el entrevistado?) y, por último, el claro establecimiento de los objetivos de la entrevista.

La historia de vida, el relato oral, es testimonio de una realidad distante en tiempo y espacio; al ser registrada adquiere valor documental, se vuelve objeto de estudio e interpretación. La memoria colectiva es producto de un proceso social por el cual se construye sentido respecto del pasado y el presente de cada sociedad. Es al mismo tiempo elemento constitutivo y esencial de la identidad de una persona y de un grupo social. El recuerdo histórico legitima la identidad de un grupo aunque es conocido que el olvido forma parte de la memoria:

*"...la memoria es una construcción social del sentido del pasado que se funda en el recuerdo, es el acto y la capacidad de los sujetos de recordar; es entonces un discurso que no sigue siempre un orden cronológico, sino mas bien reglas subjetivas en relación a la temporalidad donde los actores, al recordar, saltan de un período a otro sin mediación ni relación de causalidad lineal"* (Milos 2005:87).

La historia en el ámbito universitario y académico tiene siempre la pretensión de acercarse a la objetividad, a una verdad de validez intersubjetiva, con neutralidad respecto de los valores o juicios de valor. Y en esto radica su diferencia con la memoria. La memoria posee algunos *vehículos* para articularse tales como las fechas, conmemoraciones y lugares particulares; observarlos y registrarlos permite construir un primer itinerario en la conformación de la memoria de un sujeto o un grupo en particular. Dado que siempre va unida a un individuo o colectividad, es subjetiva y etnocéntrica; construida en base a relatos que se sustentan en acontecimientos situados en lugares u objetos, ordenados según una arbitraria escala de prioridades (Quattrocchi-Woisson 1995:13).

Las diferentes interpretaciones sociales del pasado pueden volverse motivo de conflicto y debate (Jelin 2005:231). Fechas y aniversarios operan como activadores de la memoria; en ellos los hechos reordenan o desordenan lo establecido, las voces de las nuevas generaciones cuestionan y replantean los relatos orales, generando nuevas miradas sobre lo dicho y lo omitido. Por otra parte, monumentos y recordatorios se vuelven espacios de lucha política y pública actualmente; así ocurre por ejemplo con los organismos de derechos humanos y diferentes organizaciones sociales cuando generan actividades diversas, desde publicaciones en medios de prensa hasta propuestas de nomenclaturas de calles y plazas (Jelin op.cit.:232). Otras maneras de intervenir en la memoria son las instancias de destrucción de la materialidad de la memoria (monumentos, por ejemplo) como intentos de destrucción de la memoria misma, de borrar las marcas del pasado.

En su obra *La institución imaginaria de la sociedad* (2007), el filósofo griego Cornelius Castoriadis procurando *elucidar* lo social y lo histórico, sostiene que la tradición de pensamiento occidental no aporta elementos claros para analizar con claridad el problema de lo histórico-social. En realidad el pensamiento de Occidente ha dividido ambos conceptos, por un lado la historia, por otro la sociedad (Castoriadis 2007:269). Entonces formula interrogantes: ¿qué mantiene unida a una sociedad? ¿En qué consiste la unidad y la identidad de una sociedad? Y en relación a la historia, cuestiona: ¿cómo y por qué en una sociedad hay alteración temporal, en qué hay alteración?:

*"...no hay articulación de lo social que se de una vez para siempre, ni en la superficie, ni en profundidad [...] el de que esta articulación, tanto en lo que concierne a las partes que posee como a las relaciones que establece entre esas partes y entre ellas y el todo, es en cada momento una creación de la sociedad en cuestión. [...] La sociedad se instituye como modo y tipo de coexistencia..."* (Castoriadis op.cit.:290).

Ahora bien, lo histórico-social conlleva su propia temporalidad, cada momento social con un modo de ser específico que la sociedad misma crea, genera y le da existencia. La identidad social es instituida como regla y norma de identidad:

*"...la descripción y el análisis de una sociedad es, evidentemente, descripción y análisis de sus instituciones [...] como esta sociedad particular, a saber, su institución como temporalidad propia"* (Castoriadis op.cit.:330).

Siguiendo esta perspectiva, el tiempo instituido por cada sociedad puede ser dividido en dos dimensiones: una identitaria y otra imaginaria. El *tiempo identitario* es el instituido como referencia, como medida de tiempo, por ejemplo día, mes, año, etc. A su vez, el *tiempo imaginario* es el instituido como *tiempo de significación, tiempo significativo o imaginario*; este cuenta con la particularidad de ser indefinible, ilocalizable:

*"Lo que en él ocurre no es mero acontecimiento repetido, sino manifestación esencial del orden del mundo, tal como es instituido por la sociedad en cuestión [...] de los momentos privilegiados de la actividad social ya sea en relación con el trabajo, los ritos, las fiestas o la política"* (Castoriadis op.cit.:335).

En el pensamiento sobre lo social de Castoriadis, la sociedad transcurre en un *continuo hacerse así misma*. Y la institución histórico-social es aquella por la cual y en la cual se manifiesta el imaginario social. Es el sostén de las significaciones sociales que consisten en imágenes, figuras (palabras, estatuas, utensilios, pinturas, fronteras, vestimentas, etc.) de este modo, *"...Lo imaginario social es, primordialmente, creación de significaciones y creación de imágenes o figuras que son su soporte"* (Castoriadis op.cit.:337).

Por lo tanto, la identidad cultural y su estudio, remiten a ello pero también al conjunto de características compartidas por un grupo donde se engloban aspectos materiales y simbólicos que operan como definitorios de dicha sociedad y le permite diferenciarse de otras (Hernández Llosas 2006:19). Su definición es esencial para construir un proyecto social, tanto a nivel nacional como local; la posesión de un proyecto en común o su búsqueda sirven para aunar la comunidad, darle cohesión.

La identidad nacional, en el caso argentino, se construyó sobre parámetros discriminatorios, en el marco de la expansión del modelo agroexportador y el pensamiento civilizatorio; esto excluyó del ideal nacional lo indígena, mestizo y las culturas locales en detrimento de lo europeo. Se intentó, a su vez, darle forma a la idea de la fusión de culturas (a modo de crisol de razas) cuando en realidad la diversidad cultural se mantuvo (Hernández Llosas op. cit.:20). Los bienes materiales y simbólicos resumidos en el patrimonio cultural así lo evidencian en cada nueva instancia de investigación del mismo.

La identidad nacional y local en Argentina refleja la diversidad constitutiva de la misma, es multicultural. Por ello identidad, memoria y patrimonio cultural son conceptos unidos. En efecto, el patrimonio cultural no existe por sí mismo sino cuando un grupo de personas le otorga significado, se apropia dándole valor cultural y social a determinados elementos de la cultura material y simbólica de la sociedad a la cual pertenecen (Hernández Llosas op. cit.:22). La historia nacional requiere de textos y relatos académicos que asuman la complejidad y conflictividad propias a la misma (Quattrocchi-Woisson op. cit.:15), con estrategias metodológicas y conceptualizaciones que permitan desarticular el relato que las elites de poder le impusieron a la narrativa histórica desde el siglo XIX.

También los estudios antropológicos, en el marco latinoamericano, ayudaron a ello. En efecto, la antropología universaliza el concepto de identidad y lo vuelve objeto de estudio y establece, así, un vínculo con el Estado en el que éste necesita de sus conocimientos para mejor comprender y actuar sobre los espacios periféricos de la Nación: etnias, alteridad, género, pobreza, etc. Y así asegurarse gobernabilidad sobre lo alternativo (Rocchietti 1997:16).

La memoria, en cuanto producción de significados sobre el pasado, se vuelve objeto de estudio. Los actores sociales construyen representaciones acerca del pasado que pueden volverse hegemónicas o bien permanecer en niveles subalternos de la cultura. Ellas crean procesos de interpretación que dotan de sentido las propias historias. Alessandro Portelli sostiene que cuando los relatos orales no coinciden con la realidad, se vuelven ellos mismos *verdaderos hechos históricos* (Badenes 2006:50). El pasado colectivo se reorganiza en el plano simbólico y así es resultado de reapropiaciones y dotaciones de sentido otorgadas por diferentes actores en distintos momentos.

El registro de la memoria oral supone indagar en la memoria colectiva; las formas de la identidad nacional, sus relatos y vaivenes; el imaginario social, sus representaciones y formas de construcción e institucionalización de lo social.

## **CONCLUSIÓN**

En las últimas décadas del siglo XX, junto a la mayor complejización del conocimiento, las ciencias sociales se han caracterizado por presentar numerosos interrogantes a sus problemas de investigación. Los diferentes campos disciplinarios debieron volver a reflexionar sus temas centrales procurando responder a nuevos cuestionamientos.

El patrimonio cultural es uno de estos temas que se presenta en la actualidad en el cruce de distintas disciplinas, utilizando en su estudio métodos, técnicas y conceptos antropológicos, sociológicos, históricos, éticos y documentando antiguos paisajes culturales y tecnológicos, tradiciones genuinas e inventadas, objetos públicos en la sociedad del capitalismo tardío (Rocchietti op. cit.:22). También se corresponde a la actual lectura del tema, asumir la perspectiva ética (Gili 2004:364) que permita elucidar el problema y así aportar criterios de reflexión sobre la relación de conflicto planteada entre los diferentes sectores sociales que convergen en el estudio de los bienes culturales materiales y simbólicos en contexto latinoamericano. El empleo de los relatos orales en el registro de la memoria y en la identificación de las distintas formas de identidad que constituyen el patrimonio cultural debiera estar atento a estas problemáticas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

BADENES, Daniel. 2006. "Actores sociales y apropiación del patrimonio en una escala local. La universidad platense en la pugna por una memoria de lo urbano". En *La dimensión social del patrimonio*: 43-52. Buenos Aires. CICOP.

- CASTORIADIS, Cornelius. 2007. [1983] *La institución imaginaria de la sociedad*. Argentina. Ed. Ensayo Tusquets.
- CORAZA DE LOS SANTOS, Enrique. 2001. "La historia cultural aplicada en el cono sur americano: fiesta y religiosidad popular". En MARTIN ACOSTA, Emelina y otros (comp.) *Metodologías y nuevas líneas de investigación de la historia de América*: 33-48. Burgos, España. Ed. Universidad de Burgos.
- GILI, María Laura. 2004. "La deontología profesional en arqueología. Sus posibles vías de fundamentación. Simposio Patrimonio Arqueológico De quién? Para quién?". En AUSTRAL, Antonio y Marcela TAMAGNINI (comps.) *Actas XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Arqueología e Integración conceptual. Fronteras del conocimiento*: 362-365. Río Cuarto, Editorial de la Universidad Nacional de Río Cuarto.
- HERNÁNDEZ LLOSAS, María Isabel. 2006. "Diversidad cultural, patrimonio e identidad en Argentina". En *La dimensión social del patrimonio*: 19-30. Buenos Aires. CICOP.
- JELIN, Elizabeth. 2005. "Exclusión, memoria y luchas políticas. En MATO, D. (comp.) *Cultura, política y sociedad. Perspectivas latinoamericanas*: 219-240. Buenos Aires. Ed. CLACSO.
- MILOS, Pedro. 2005. "Memoria e historia en el Chile de hoy". En *Memoria e Historia. Seminario Internacional en homenaje a Myrna Mark*. Talleres Editores Siglo XXI. Guatemala: 79-113.
- QUATTROCCHI-WOISSON, Diana. 1995. *Los males de la memoria. Historia y Política en la argentina*. Buenos Aires. Emecé Editores.
- SCHWARZSTEIN, Dora. 2001. *Una introducción al uso de la Historia Oral en el aula*. México. Fondo de Cultura Económica.